



Una mirada a la observación electoral subnacional

Elecciones estatales reflejan la solidez del sistema democrático, el apego a derecho y también los retos que desafían el pensamiento sobre el campo electoral en cuanto a la mejora de la participación ciudadana futura.



Luis Miguel Santibáñez Suárez



Edith Aranzasú Abad Bazán

Maestro en Gobernanza, Marketing Político y Comunicación Estratégica por la Universidad Rey Juan Carlos y se ha desarrollado en el campo de la Ciencia Política, procesos electorales y comunicación. En la función electoral, se desempeñó como encargado de la Dirección Ejecutiva de Educación Cívica, Igualdad de Género y Organización, Secretario Técnico de la Comisión Provisional de Voto en el Extranjero y Secretario Ejecutivo del Organismo Público Local Electoral en Oaxaca. Actualmente se desempeña como Coordinador País de Transparencia Electoral en México.

Ha participado en diversas publicaciones en medios de comunicación y es autor del libro Participación Política de las Comunidades Migrantes.

Maestra en Administración Pública por el Instituto de Administración Pública del Estado de Puebla, Internacionalista. Se ha desarrollado en el campo de la Administración Pública, Autoridades Electorales y Docencia.

En el ámbito electoral, se desempeñó como Directora Administrativa en el Tribunal Electoral del Estado de Puebla; Docente de asignaturas en Derecho Electoral a Nivel Maestría. Cuenta con una amplia formación académica en diplomados y cursos en material electoral, Violencia Política en Razón de Género y Derechos Humanos. Actualmente se desempeña como Asesora Externa de Transparencia Electoral.

El cinco de junio tuvo lugar en el territorio mexicano la renovación de las gubernaturas en seis entidades federativas; Aguascalientes, Hidalgo, Oaxaca, Quintana Roo, Tamaulipas y Durango. En una de ellas los Ayuntamientos y en otra más el Congreso Local.

En este contexto donde encontramos competencia democrática, coexistencia de distintas fuerzas políticas, se despliegan diversas estrategias desde el Instituto Nacional Electoral (INE) y los Organismos Públicos Locales Electorales (OPLs) para poder incentivar la participación ciudadana a través del voto. Estas coadyuvan a un voto informado en un ambiente de legalidad que da claras muestras de un sistema democrático sano, fuerte, que funciona. Allí se llevó a cabo la Misión Internacional de Observación Electoral a nivel subnacional por parte de Transparencia Electoral.

Del proceso se tuvieron varias impresiones, al término de una ardua jornada electoral, pero todas confirman que la democracia es una forma de pensar, de

actuar, que llevamos impregnada y que para sus detractores es el arma más peligrosa que podemos tener como sociedad; las clasificábamos en “lo bueno y muy bueno; lo malo; nuestra experiencia: Durango; y lo medible que siempre puede ser mejorable”.

Lo bueno y muy bueno..., es que nuestro Sistema Nacional Electoral volvió a demostrar con evidencias sólidas que funciona; los comicios de este domingo se dieron mayoritariamente en un ambiente de paz, donde la violencia no fue la protagonista y el INE en vinculación directa con los OPLs, realizó todas y cada una de las acciones para que el día de la jornada electoral se desarrollara conforme a derecho, en estricto apego al principio constitucional de legalidad de que los miembros de la misión fuimos testigos, desde el campo de batalla.

Es importante mencionar que, en un ambiente de diversos señalamientos a las autoridades electorales, en un contexto adverso en donde la falta de presupuesto imperó, en donde se enfrentaron condiciones desfavorables en algunas

de las entidades federativas que tuvieron proceso electoral, igualmente, sacaron adelante el proceso.

La construcción y el suministro de recursos es uno de los desafíos más importantes a los que se enfrentan los Institutos Electorales Locales y uno de los motivos por los cuales la Misión de Observación Electoral (MOE) en esta ocasión definió Durango como sede. El Instituto Electoral y de Participación Ciudadana fue de los más afectados en el tema presupuestal durante este proceso electoral; pareciera pues que, peligrosamente, se está creando algo que podría verse como una estrategia para controlar a los órganos electorales por parte de los poderes estatales, provocando que, ante la falta de recursos y los recortes de los que son blanco, se busque un acercamiento que podría parecer, tiene el fin de menoscabar su autonomía e independencia. Sin embargo, las distintas etapas del proceso electoral no obedecen a estrategias políticas, sino únicamente al derecho de las personas a emitir su sufragio y este domingo la ciudadanía duranguense pudo salir a las urnas y hacer lo propio garantizándose las condiciones establecidas para ello.

El veredicto en las urnas definió cuatro alternancias y dos fuerzas políticas que permanecen. Lo anterior nos habla de que, a diferencia de hace décadas, en nuestro país hoy en día no sabemos quién va a ganar en los comicios pero sí tenemos certeza de las reglas bajo las cuales se van a jugar; esto sería imposible sin actores que respondieran a cada una de las particularidades que se tienen en este mosaico nacional propio de nuestra diversidad, un mosaico lleno de heterogeneidad que conformado por las 32 entidades federativas del país, está repleto de particularidades lo que provoca que administrarlo, conducirlo, conocer los contextos locales y trabajar los distintos escenarios culturales, políticos, sociales y electorales que coexisten dentro de nuestro país no sea una tarea fácil y hoy, podemos decir "se cumplió".



Fuente: Central Electoral, INE. 2022

El reconocimiento se basa en hechos medibles por supuesto. De acuerdo con fuentes del propio INE, se instalaron más del 99% de las casillas es decir un número total de 20,798 instaladas contra 21,074 a instalarse. Los conteos rápidos una vez más demostraron ser un pilar de la certeza que debe brindar el proceso a la ciudadanía, siendo coincidentes con los Programas de Resultados Electorales Preliminares en todos los estados; los incidentes registrados fueron menores, la violencia no fue la protagonista; la respuesta de la ciudadanía que integró el funcionamiento de casilla fue alta, en el 81% de las casillas no fue necesario tomar a personas de la fila lo que nos habla del compromiso ciudadano que imperó en este proceso electoral. La democracia ganó, la robusta edificación institucional de nuestro sistema electoral una vez más, demostró que sus cimientos son sólidos; como MOE pudimos percatarnos de ello.

Lo malo... es la disminución de la participación ciudadana. Hoy, la participación ciudadana disminuyó, únicamente Durango y Tamaulipas fueron los estados que registraron una participación por encima del 50% del listado nominal. Según datos del conteo rápido en las entidades en conjunto se registró una baja de 11 puntos en comparación con las elecciones de 2016, siendo Oaxaca el más afectado con un descenso mayor a 20 puntos; la participación registrada por este estado fue únicamente del 38.79% mientras que en 2016, año de la elección de gubernatura inmediata anterior, fue de 58.84%. Los datos anteriores nos indican que, de cada 10 ciudadanos, seis no salieron a votar en esta entidad federativa.

Esto es importante rescatarlo y poder trabajar en ello ya que, la participación ciudadana es clave en toda democracia y de vital importancia para la gobernabilidad de un estado y la legitimidad de un poder público.

Nuestra experiencia: Durango... estado sede de la Misión Internacional de Observación Electoral de Transparencia

Electoral fue la entidad que registró la mayor participación ciudadana confirmando finalmente un 50.46% que la MOE pudo corroborar en las visitas que realizó a los diferentes centros de votación. El trabajo que se pudo percibir desde la autoridad electoral en coadyuvancia con las distintas fuerzas políticas y la ciudadanía, fue merecedor de reconocimiento al igual que la percepción que esta misión alberga de la relación INE-OPL, la cual fue un factor fundamental que permitió blindar el proceso electoral de posibles intromisiones de terceros.



tienda cerrada no tuvo mayores incidencias registradas a lo largo de la jornada, no se detectaron denuncias que evidenciaran la injerencia de factores externos que hayan influido en los comicios.

Por supuesto, existen aspectos que es importante rescatar toda vez que representan retos importantes; si bien la participación ciudadana del funcionario de la casilla fue superior al 80% a nivel nacional, este porcentaje de ausentismo restante, tiene una incidencia directa en las sustituciones que deben llevarse a cabo según el reglamento y en algunos casos, da pie a que las casillas retrasen el horario de apertura previsto. La revisión oportuna de los mecanismos de participación ciudadana no sólo desde la autoridad electoral, sino del impulso de los partidos políticos, campañas, sociedad civil organizada, entre otras, es fundamental para incentivarla, así como explorar la posibilidad de homogeneizar las fechas de la jornada electoral para Ayuntamientos y Diputaciones Locales, para que en todas las jornadas haya un mínimo de dos elecciones estimulando así la participación de la ciudadanía.

Reconocer la importancia de los observadores electorales como garantes de la transparencia en los comicios que se desarrollan en las entidades y dotar de mayor certeza el proceso es algo que como MOE debemos reconocer al Instituto Electoral Local; en palabras de un integrante de estamisión, cuando tienes visitas en casa, siempre intentas portarte mejor.

Lo medible, lo mejorable... en este apartado coincidimos en dos puntos; el primero es que como observadores electorales consideramos que la autoridad electoral tiene un área de oportunidad lo que a la vigilancia de los trabajos de las tareas de observación se refiere, reforzar que éstas se encuentren debidamente registradas y avaladas por autoridad competente y que exista una medición de la calidad de sus reportes y la metodología implementada abonando así, no solo al intercambio profesional de experiencias y hallazgos sino, al prestigio de éstas en los diferentes procesos.

Por último, pero no menos importante, nos referimos a la constante construcción de la vida democrática en el país, la cual sin duda siempre está en perpetua evolución y es una lucha de todas y todos en la que debe prevalecer la pluralidad, los contrapesos, la alternancia... todos y cada uno de ellos síntomas de una democracia sana, de una democracia sólida. Hoy, en nuestro país se registra una clara tendencia y hay que poner especial atención en que las condiciones que se vayan creando favorezcan a la toma de decisiones equilibradas y en busca del bien común, nunca de unos cuantos. Recordemos la historia y no la repetamos.